

LA CRUZ

DE CASTELLÓN

SEMANARIO CATÓLICO

AÑO III

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle Mayor, número 172, donde
se dirigirá toda la correspondencia.

Castellón 17 de Octubre de 1903.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Trimestre 1'25 pesetas.
Pago adelantado.

Núm. 133

COMERCIO DE TEJIDOS DE ENRIQUE PEÑA

EXMEDIO, 61, CASTELLÓN

Casa de Confianza.—Artículos de Novedad.—Surtido el más completo en todo el ramo de Tejidos.—Merinos, Lanas, Lienzos Vich.—Géneros blancos á precios Fábrica.—Casimir negro sólido.—Paraguas á precios limitadísimos.—Lanas traje caballero color y negro.
EXMEDIO, 61, CASTELLÓN

Discurso del Muy Ilre. Sr.

Don José Roca y Ponsá.

Tema

«No merece el nombre de católico de acción, ni de buen hijo de la Iglesia, el que no hace cuanto puede para robustecer la Buena Prensa y debilitar la contraria.»

Recojo y acepto con gratitud excelentes señores, señoras y caballeros—comenzó el orador—esos aplausos que acabo de escuchar emocionado y los acepto porque no van dirigidos á mí, sino á las ideas que desde hace treinta años defiendiendo en la Prensa. Yo recojo esos aplausos para ofrecerlos, como testimonio de fe, á la Patrona de Aragón, á la Virgen Santa, á la Pilarica que es el emblema de todas las ideas grandes de la religión y del patriotismo.

(El período fué de grande efecto y estalla una ovación estruendosa.)

Saludó con palabras de alto encomio á la Asamblea de la Buena Prensa y á la Junta de la misma por su labor meritoria. Antes de entrar en el desarrollo del tema—dijo—antes de exponer mis ideas con ingenua sinceridad, sin vacilaciones, sin temores que coarten mi palabra, voy á saludar á todos. Lo cortés no quita á lo valiente.

(Aplausos)

Enalteció al Excmo. Sr. Arzobispo y á los Prelados expresándoles su adhesión firme y agregó que á cada uno de ellos dice: Padre, mandad; yo, á obedecer.

En honor al Obispo de Jaca dedicó frases de alabanza, haciendo notar el verdadero ardimiento y perseverancia con que sostiene su obra religiosa-social y de propaganda aquel ilustre Prelado.

Saludó á las damas y en un párrafo de brillantez y vigor admirables dijo que las saludaba porque no representan la Eva engañada sino la mujer sana y católica capaz con su labor piadosa de difundir y mantener desde el hogar, frente á los esfuerzos de los enemigos de la Iglesia los de los sinceros cristianos, frente á la Prensa mala, á la Buena Prensa.

Saludó á los seminaristas recordando que estuvo 59 años en un Seminario; dedicando, con

acentos sentidos, un recuerdo á la época de sus estudios, á los tiempos en que esparció sus enseñanzas en el Seminario y declarando que la juventud que de esos religiosos centros sale para ejercer sagrado ministerio debe elevar su espíritu y duplicar sus energías para la moderna acción católico-social.

Entrando en el tema, dijo que importa distinguir entre prensa buena y mala.

La que penetra en la casa llevando el artículo de política ó literatura malsana, el folletín y el folletón que contiene ideas perniciosas envueltas en ropajes agradables y que llega á manos de las jóvenes para inculcarlas en el bien, esa prensa sigue según á veces nuestro credo, pero lo comienza en el *Poncio Pilatos*...

Hizo luego, en períodos notables, un elogio de la Prensa católica y agregó que no se siente en ella la menor animadversión á los que en otra prensa laboran. Por el contrario—añadió—si á nosotros llegasen para trabajar en pró de la Iglesia, los recibiríamos con los brazos abiertos y con el corazón henchido de gozo.

(El vigor de acento, la brillantez de frase arrancaron varias veces nutridas ovaciones.)

¿Cuál es la línea divisoria—prosiguió—entre la buena y la mala prensa?

En la primera Asamblea celebrada en Sevilla se estableció lo doctrinal; en esta ocasión debemos ir á lo práctico.

Lo que doctrinalmente allí se dijo aprobado por eminentes Prelados no debemos intentar retocarlo, porque entonces esta Asamblea sería la negación de la celebrada en Sevilla.

Allí se dijo son malos periódicos todos aquellos que estén afiliados á un partido liberal.

Y ahora—dijo—permítidme que haga una ligera observación.

El liberalismo no tiene más que un solo partido, aunque desde hace algunos años en España se dividió en dos, pero que los dos vienen á consolidar y ratificar el espíritu que encarna el liberalismo.

Pues bien, señores; la prensa que acepta este partido es la prensa mala, la prensa liberal, la prensa anticlerical. El anticlericalismo consiste en la secularización. Y la prensa liberal poco á poco ha ido secularizándolo todo comenzando por los bienes de la Iglesia, y por fin, la enseñanza, pues conviene hacer constar que la enseñanza oficial no es la católica.

Alguna vez—siguió hablando el incansable propagandista—haciendo estas ó parecidas observaciones he echado de ver cómo muchos católicos tiemblan ante la palabra «política» como si la política hubiera de ser monopolizada por los elementos liberales, y repudiada por los católicos. La Iglesia no es política, se limita á respetar los poderes públicos; pero nosotros, sus hijos, somos, además de católicos, ciudadanos de un Estado, y como tales debemos exigir que nuestros derechos estén garantidos como los del resto de los individuos. Y así exigiendo la guarda de nuestros derechos políticos, que son los de nuestra Madre la Iglesia, cumplimos con nuestros deberes y sustentamos una política que nos pertenece, la política de Cristo.

Por estas breves indicaciones, queda establecida la línea divisoria entre ambas prensas, siendo, como es consiguiente la mala, la que sea portavoz de las ideas que los partidos liberales sustentan.

Insinuada y autorizada esta doctrina en la primera Asamblea de Sevilla, procede sacar esta segunda consecuencia: No puede llamarse católico—ni menos católico de acción—el que no trabaja por destruir la mala prensa, el que no se impone algún sacrificio por extirpar esta dañina raíz.

¿Y qué es un católico de acción?—preguntó—Podrá cumplir un cristiano como bueno sus individuales deberes efectuando las prácticas religiosas, pero esto no basta al presente: hay que romper lanzas por la Iglesia y por la Patria.

La base del catolicismo de acción está en la difusión de las doctrinas, en la frecuencia de los Sacramentos y en las prácticas de caridad para poder tremolar orgullosamente la bandera de Jesucristo.

Para ser católico de acción—insistió en un período lleno de energía—es preciso favorecer la propaganda en la Prensa; es preciso trabajar como soldados valerosos... Por algo nuestra Iglesia es militante... (Muy bien, bravo. Los aplausos interrumpen la voz del orador.)

Habló luego de algunos cristianos tibios de tan relativo amor á las prácticas del culto, que acuden sólo á los que ellos llaman buenos sermones, á oír los púgiles en que se exponen ideas oscuras que apenas entiendo la muchedumbre, pero que van envueltas en un ropaje elegante, vistoso y de verdadero lujo retórico.

Es necesario que la voz del párroco llegue hasta donde deba fecundizar con su doctrina. No debe aguardar á que los hombres vayan á oír sus enseñanzas al confesionario, porque entonces su labor sería estéril.

Hay que reconocer que el medio más principal y positivo para enseñar el bien es la prensa buena.

Me da tristeza—añadió con gran elocuencia—cuando entro en una escuela de niños, llenos de candidez é inocencia y se me ocurre pensar que serán á la vuelta de seis años si por desgracia se aficionan á leer la mala prensa.

Hablando de la acción social, decía: Yo he visto más de una vez á obreros que huían de sus bienhechores católicos porque la mala prensa que leían habíales hecho odiar al católico que visita á los pobres y los socorre y consuela.

Mas no sólo á obreros, sino á muchos ricos he visto—continuó—equivocar el encuentro con un sacerdote porque dicen aquéllos que los sacerdotes llevan siempre un gran sable.

La mala prensa no la sostienen los liberales; vive por la benevolencia de los que se llaman católicos.

Y sucede esto así, porque en el fondo de cada uno de nosotros hay un algo anarquista, pues existen muchos católicos *nominatim* que leen el *Heraldo de Madrid* y otros periódicos condenados por los Obispos y esto se debe á que nuestra débil naturaleza tiende fácilmente al mal.

La Buena Prensa—insistió—es necesaria para formar pueblo católico, sostener á los que católicos son y atraer á los tímidos. Deber nuestro es que

no entre en las casas cristianas esa prensa que mueve los instintos malos y que mata la vida del espíritu.

Se podrá llamar buen hijo de la Iglesia el que á ella se una para cumplir sus mandatos. Pero, hay cristianos que, á pesar de la condenación que los Prelados lanzan sobre algunos periódicos, los leen y aún escandalizándose de ciertas campañas, siguen leyéndolos.

Va faltando hasta el sentido común entre muchas gentes que se creen cristianas y piadosas.

Que se pague—dijo—á quien alza el puñal para herirnos en el corazón y agostar nuestro espíritu, es realmente una falta de sentido común.

Censuró á los católicos que leen periódicos como el *Heraldo*, *El Liberal*, *El Imparcial* y hasta *La Época*.

También incluyó *La Época*—añadió—entre los diarios tocados de liberalismo; que aunque periódicos como este no son declarados liberales de acción viven de la política más ó menos encubiertamente liberal.

Abogó porque el clero labore en pró de la Buena Prensa, considerando esa labor más importante que el cuidar del esplendor de los cultos. Es preferible que ante una imagen haya sólo dos velas, si hay en cambio un periódico que difunda la doctrina cristiana.

Precisa además combatir los errores modernos, dejando los pasados y para esto el sacerdote tiene el púlpito.

Pero no debe repetirse el triste hecho de que hable solo uno y se le echo encima la prensa mala, por la apatía é indiferencia que son la idiosincrasia de los demás.

V para no hablar ya más de la mala prensa os voy á preguntar: ¿os comprometéis á no comprar ni leer la mala prensa?

(La contestación afirmativa resonó en el Templo con el vigor de tantos y tantos oyentes que aguardaban sin duda la pregunta.)

EL PILAR DE MARÍA

Pilar bendito
Trono de gloria,
Tu á la victoria
Nos llevarás.

Estas hermosas palabras caldeadas por el entusiasmo de mil fervorosos corazones, era el himno de gloria que cadencioso brotaba de la boca de entusiastas peregrinos que postrados reverentes en la angélica Capilla de Zaragoza entonaban loores á la Madre de Dios y á la Soberana de los hombres. Al ver aquellas airoas cúpulas y esbeltas torres coronadas con los reflejos de miríadas de luces que por su número semejan inmensas constelaciones, al contemplar la devoción y la piedad con que la fe española se postra ante los altares de María, al oír las dulcísimas armonías con que al caer las primeras sombras de la noche, resuenan por las anchurosas naves del Pilar, al ver, al considerar y oír todas estas cosas que rodean

¿A la Virgen de un nimbo de belleza sin igual, nos sentimos movidos a cantar «Pilar bendito—Trono de gloria. Verdaderamente que es trono de gloria soberana y solio de majestad inmensa el Pilar donde se levanta con ternura de Madre y grandiosidad de Reina, la que es Madre y Reina de todos los españoles, la Santísima Virgen María. Y alrededor de ese trono de gloria, se postraban los fieles y con la confianza que brinda la maternidad y con la humildad que nos presta nuestra flaqueza, pedíamos a la Virgen que rompiera el dique que retiene el torrente de sus gracias, para que cayera como refrigerante rocío sobre nuestras abrasadas y sedientas almas y las tornara tiernas y amantes. Allí el que siente en su corazón, la deshecha tormenta de todas las pasiones, le pedía que su Pilar fuera «faro esplendente» cuyas irradiaciones le llevaran al puerto de la bonanza, allí el débil que ha de luchar contra las dudas del error y los sofismas de la herejía, le demandaba que su Pilar fuese el torreón inexpugnable en donde se conservara incólume el tesoro de la fe católica, allí el que oye en sus adentros los alaridos del egoísmo y los rugidos del monstruo del odio y de la fiera del rencor, suplicaba que el Pilar fuera «rico presente de caridad». Y como estos tiempos son de incesante lucha, y los días que alcanzamos de rudo batallar, todos con fe en el alma, y entusiasmo en el corazón, le pedíamos a la Virgen que su Pilar bendito, fuese la bandera que cimbreando gallarda en el campo de combate, alentara a las huestes de Cristo para que no se rindiesen ante el empuje del enemigo, ni ante la furia toda del averno. Y entonces recordábamos que aquel sagrado Pilar, así como en sus correrías apostólicas al Hijo del Trueno, cuando predicó el Evangelio por toda España, y entonces se nos venía a la memoria la intrepidez del diácono Lorenzo que muere envuelto como con nube de gloria, por altivas llamaradas, la constancia de Vicente, y el celo de Valero que no se acobardan ante los tiranos del paganismo, y entonces veíamos destilar ante nuestra imaginación una lucidísima falange de santos coronados con laureles inmarcesibles, y eran tantos que formaban una legión innumerable, y entonces mirábamos a las Encarnaciones, a los Dominguitos del Val, a los Braulios y a otros mil que nos alentaban con su ejemplo y su sangre derramada en defensa de la fe. Y entonces considerábamos a los defensores de la tradición española que con torrentes de sangre y milagros de heroísmo lanzaban del territorio español a los hijos de la apostasia y a los discípulos del error. Y ante esas memoranzas de heroísmo, de gloria, nosotros débiles y flacos nos sentíamos con bríos de coloso, con ánimo de héroe, con esfuerzos de atleta, y después de besar una y mil veces aquel Pilar santo bandera de combate, fuente de fervor, tesoro de energías, venero de gloria, jurábamos saltar a la arena del combate y allí en buena lid pelear contra todos los errores, capitaneados por los Pastores de Israel y alentados con las palabras de la Virgen que prometió a Santiago que jamás se acabaría la fe de España, mientras en Zaragoza se mantuviese en pie el Pilar que nos regaló como muestra de su amor y legado de su ternura. Ahora pues con todo el entusiasmo de nuestra devoción y con toda la ternura de hijos piadosos cantemos ante el trono de María:

Pilar bendito
Trono de gloria,
Tu a la victoria
Nos llevarás.

Himno de la Coronación del Pilar

Virgen Santa, madre mía,
Luz hermosa, claro día,
Que la tierra aragonesa
Te dignaste visitar.
Este pueblo que te adora,
De tu amor favor implora
Y te aclama y te bendice
Abrazado a tu Pilar.
Pilar sagrado,
Faro esplendente
Rico presente
De caridad.
Pilar bendito,
Trono de gloria
Tu a la victoria

Nos llevarás.
Cantad, cantad
Himnos de honor y alabanza
A la Virgen del Pilar.

Dr. Florencio Jardiel, Canónigo de Zaragoza



Impresiones.—Uno de los anhelos y deseos más vehementes que querían ver realizado los carlistas e integristas de la Asamblea de Zaragoza era el ver deslindado el campo de la Buena y de la mala prensa de una manera categórica, clara, terminante, práctica y eficaz.

A eso tendió todo el magnífico discurso del Magistral de Sevilla, cuyo extracto hoy publicamos, y a eso se encaminó el fogoso Sr. Senante.

Pero, sea que la cuestión sencilla y clara en teoría, es difícil y oscura en la práctica, sea que la prudencia tenga sus exigencias más o menos duras, lo cierto es que no hubo avenencia en la Asamblea, ni los Prelados han tenido a bien decir la última palabra.

Y, acertaremos o erraremos, pero, nuestras impresiones son el que quizá los mismos asambleístas tienen la culpa de que no hayamos merecido contestación categórica y última, fundámonos en lo siguiente:

Había en la Asamblea una tendencia antiliberal quizá estremada, tendencia que, sin atender a tiempos ni circunstancias se fija únicamente en los principios, en la teoría, y no se fija todo lo que debiera en la práctica, en la aplicación y conveniencia de esos mismos principios.

De ahí el que, para muchos los tiempos corran en vano y el que crean que las sociedades y sus costumbres, sus ideas y procedimientos cristalicen siempre en una forma y se adapten siempre a un molde y sean invariables; razón por la que, si unas entidades, conformes en un todo con los principios, con la teoría, con la doctrina, discrepan en los medios, en los procedimientos, en la forma pero no en el fondo, merecen a las circunstancias diferentes entendidas y apreciadas. Las repitea otras entidades, otras agrupaciones, otros partidos como traicioneras, apostatas y heterodoxas, cuando en realidad de verdad, no son unas y otras más que divisiones, cuerpos y batallones del mismo ejército compuesto de guerrilleros, infantería, caballería, artillería, cazadores, zapadores, minadores, diferentes en armamento, vestido, táctica y posiciones, pero *identificados* en el fin, sometidos al mismo caudillo, y defensores de la misma causa.

Para nosotros tal ha sido la causa de no haberlos dado los Prelados una norma fija, práctica y concreta que destiñase los campos de la Buena y de la mala prensa.

Buena Prensa, decían unos, es la que no pertenece ni es afectada a ningún partido liberal!

Buena Prensa es la que ostenta la aprobación de su Prelado, decían los otros.

¿No son verdaderos ambos criterios? Entendemos que sí.

¿Por qué, pues, no se entendieron sus respectivos defensores?

¿Por qué se demostraron mutuamente?

¿Por qué se dió el triste espectáculo de censurarse como liberales no dando a torcer el brazo a pesar de las reconvenientes, advertencias y lágrimas de la respetable Presidencia?

Pero, para muchos de los contendientes ni es el uno criterio seguro, ni el otro; para los *sedientes*, antiliberales por antonomasia, porque decían ¡¡vaya un argumento!! que la *aprobación episcopal* podría (?) dar patente de corso a algún liberal para navegar por las aguas católicas; pues, son muchos los que se titulan católicos, sin serlo de verdad.

Y a los alfonsinos no les parecía criterio seguro aquello de «adicto o afecto a algún partido liberal» porque siendo ellos alfonsinos, y por ende con algunas relaciones más o menos lícitas con muchos de los defensores de la actual dinastía que son liberales, estarían con ese criterio espuestos a ser tildados de lo mismo, quizá sin merecerlo realmente siempre, y sin quizá muchísimas veces.

¿A qué eso afán de matarse unos a otros combatientes, siendo del mismo ejército?

Esta mala disposición en que vieron los prelados a los combatientes es la causa, a nuestro entender, de no haber dado los prelados en Zaragoza una fórmula concreta. Continuaremos.

Cuarenta horas.—El próximo sábado, día 24, comenzarán en la parroquia de la Sangre las solemnes Cuarenta horas en conmemoración del 49 aniversario de la fundación de la Congregación del Corazón de Jesús.

A las siete y siete y media serán las dos misas rezadas con letillas, gozos, meditación o himno, y por la tarde a los tres cuartos para las seis el rosario, trisagio y sermón por el eloquente y popular D. Manuel Cubí, Penitenciario de la Angélica Capilla del Pilar de Zaragoza.

La romería al Desierto.—Reina gran entusiasmo entre los fieles de este Arciprestazgo por la romería al Desierto de las Palmas para conmemorar el jubileo sacerdotal del Papa Pío X.

El Rdo. Sr. Arcipreste de esta ha enviado ya a los pueblos del Arciprestazgo la letra y música del Himno que se ha de cantar.

Por ser muchos los que nos piden la letra, la publicamos hoy por segunda vez.

¡Arriba, romeros!
¡Viva Pío X!!

Las fiestas del Arrabal.—Han transcurrido estas populares fiestas sin el menor incidente desagradable, gracias a Dios y a San Félix.

Esta tarde será paseado el Santo por todas las calles del Arrabal y será trasladado desde la casa del saliente clavario D. Tomás Climent a la del entrante D. Domingo Climent, en donde tendrá lugar la *tirada* de rollos.

El Centenario de San Luis Bertrán.—Ayer comenzaron en Valencia las fiestas populares del tercer centenario del nacimiento de San Luis Bertrán.

Las fiestas están muy concurridas. Todos los Prelados, hijos de Valencia concurren a las fiestas.

Los católicos repudian y rechazan enojados una hoja anónima firmada por unos *católicos puros*, que tiene de católico tanto como nosotros de turcos.

Doña Carmen Ripollés.—El jueves falleció tras rápida enfermedad la virtuosa señora Carmen Ripollés, madre amantísima del genial artista D. Juan Bta. Porcar. (el llaurador), pensionado en Valencia por la diputación provincial.

La misa y rezo tienen lugar a las cinco y cuarto de la mañana y ocho de la noche.

Damos el más sentido pésame a su desconsolado esposo D. Miguel Porcar, a sus piadosos hijos e hijas y demás familia.—R. I. P.

Hemos tenido el gusto de saludar a los ilustrados coadjutores de Vallibona y Artesa, reverendos Sres. Ldo. D. Miguel Segarra y D. José Bellés.

El novenario de Santa Teresa.—Mañana, domingo, terminará el brillante novenario de Santa Teresa.

No hay que decir que la Arciprestal presentaba hermoso golpe de vista, repleta como estaba todas las noches por la piadosa juventud femenina castellanense.

El canto coral sobre todo del himno, gozos y diana de Santa Teresa, cantada por millares de frescas y vibrantes voces es de lo más sublime que se pueda imaginar.

La comunión de mañana será numerosísima y la procesión de la tarde muy concurrida.

El sermón de la mañana lo predicará el popular D. Enrique Sanchis de Valencia.

Los oradores castellanenses han sido muy elogiados por sus bellos trabajos oratorios.

Felicidades al respetable Sr. Cura Arcipreste, celoso director de la Archicofradía Teresiana, a la digna Junta directiva y a todas las jóvenes teresianas de la capital.

La bandera carlista de Burriana.—Mañana, domingo, será la bendición de la hermosa bandera que la Juventud carlista de Burriana acaba de adquirir.

La bendecirá el ilustrado Cura Párroco D. Salvador Domingo, y predicará el eloquente morellano Ldo. D. Elías Millán.

Acudirán al mitin oradores de nota y lo presidirá el Jefe provincial D. Manuel Bellido.

De Castellón sabemos saldrá nutrida representación.

Triduo del Rosario Viciente.—El próximo viernes, día 23, comenzará en la arciprestal de esta el solemne triduo del *Rosario Viciente*.

La misa con acompañamiento de órgano será a las ocho de la mañana y por la tarde a las seis y media rosario, sermón y gozos.

El domingo, día 25, a las siete misa de comunión, a las nueve la conventual con sermón, y por la tarde rosario, gozos y reserva solemne.

El predicador será el eloquente canónigo de Tortosa Mgr. Dr. D. Manuel Rius, Vice-Rector del Seminario.

En Torreblanca.—Mañana predicará en Torreblanca en la fiesta de Santa Teresa de la Archicofradía, el eloquente beneficiado de esta reverendo D. Miguel Fedrés.

El Mgr. D. Manuel Gómez.—El 12 del corriente falleció en Tortosa el distinguido castellanense Dr. D. Manuel Gómez, canónigo de aquella Catedral.

Fue coadjutor de San Miguel de ésta, párroco de Mora de Ebro y de Tortosa, premiando sus méritos la Santa Sede con la dignidad de canónigo.

En todos los ministerios que desempeñó se hizo acreedor a las alabanzas y amor de cuantos le trataron.

Acompañamos en el sentimiento a su distinguida familia.—R. I. P.

El Santo Rosario.—No hay práctica religiosa más conforme al espíritu del cristiano, más agradable a la Reina de las vírgenes, ni más útil para todos aquellos que quieren merecer su protección y trabajar fructuosamente en la obra de su salvación, que el Rosario.

El es, seguramente, como un compendio del Evangelio: es con toda propiedad la historia de la vida, de los sufrimientos y de la gloria de Jesucristo, y la expresión de todo cuanto los cristianos debemos obrar y padecer en una justa correspondencia para merecer las misericordias del Señor por la intercesión de María.—(P. Tournon).

El Rosario y Santo Domingo.—Santo Domingo fundó una Cofradía para asegurar mejor la duración y la solemnidad del Rosario. Su piadoso pensamiento fué bendecido por el más grande de los triunfos, el triunfo popular: el pueblo cristiano se ha adherido a él con indecible fidelidad. Cuando una cosa llega a perpetuarse y hacerse universal, encierra necesariamente alguna misteriosa armonía con las necesidades y destinos del hombre. Tal sucede con el Rosario. La impiedad se sonríe viendo pasar largas filas de hombres que van diciendo y vuelven a decir una misma palabra: pero el que tiene fe sabe que el amor no tiene más que una sola palabra, y que diciéndola siempre, nunca la repite.—(P. Lacordaire, O. P.)

Pastoral visita.—Ha sido motivo de especial consuelo y satisfacción para nuestro celosísimo Prelado de Tortosa el recibimiento entusiasta y las muestras de religiosidad que han dado los pueblos de Moncófar, La Llosa, Chilches, Almenara, Nules, Castellón, Benicassim y Oropesa que ha visitado.

La fe de España no morirá.

D. Manuel Pascual.—Se encuentra muy mejorado del catarro intestinal que viene padeciendo hace ocho días, el ilustrado beneficiado de la Arciprestal de ésta, Rdo. D. Manuel Pascual Marco.

Celebramos la mejoría.

Apertura de Cortes.—El lunes comenzó la segunda legislatura de las actuales Cortes con la desanimación de costumbre.

El Sr. Maura está dispuesto á hacer aprobar su proyecto de Ley de Administración local antes de las elecciones.

Veremos si cumple sus deseos.

Bodas de plata.—El próximo lunes, día 19 del corriente, celebrará las bodas de plata de su profesión solemne en la Orden Franciscana la virtuosa Sor María de los Angeles Arrufat, Priora del Convento de la Purísima Concepción de Onda.

Con tan fausto motivo la Rda. Comunidad honrará á su digna Priora con misa cantada que celebrará el beneficiado de Castellón Rdo. D. Luis Arrufat, hermano de dicha Priora, predicando el elocuente beneficiado de Villarreal Ldo. Pascual Nacher.

Nuestra enhorabuena.

La tormenta del jueves.—El jueves á las cinco de la mañana descargó sobre el término y ciudad de Castellón una horrible tormenta, tronando, relampagueando y diluviando á más y mejor.

Duró como cosa de hora y media, razón por la que no fueron de mayor cuantía los perjuicios, si bien lo suficiente para que deje su memoria triste recuerdo, pues, hace más de 18 años que no pasó por el Rio Seco tanta m de de aguas que rebasaron en dos palmos el antiguo puente de la canal, derribando el arco central del nuevo solidísimo puente contiguo sobre la carretera de Valencia á Barcelona, é inundando toda la majalería, causando graves perjuicios á las aluvias y hortizales.

Siempre lo mismo.

¿Cuándo será el día en que Castellón se una para abrir cauce á ese desmedrado Rio-seco que cada dos ó tres años seca y mata toda la frondosidad de las tierras bajas de nuestro término?

Aquí de la política, del regionalismo y patriotismo y tantos nombres vanos que invocan nuestros caciques liberales y republicanos.

¡El diluvio!—Ha descargado sobre Zaragoza una tormenta tan horrible, tan gran cantidad de agua, que seriamente ha hecho temer una catástrofe.

Se han inundado los sótanos de muchas casas.

Las naves bajas de la Basílica de Nuestra Señora del Pilar se han inundado.

En muchos cafés los asientos de madera flotan sobre el agua.

Hay locales en que el agua ha llegado á una altura de dos metros y medio.

Los almacenes, bodegas y otros locales que están por debajo del nivel de las calles están impenetrables.

Muchos cinematógrafos han suspendido las representaciones por estar los locales llenos de agua.

Gran parte de la Exposición Hispano-francesa se ha inundado.

Las pérdidas son incalculables.

Volcemos á las andadas!—Decimos esto á propósito del homenaje que los liberales de todas las camadas han tributado á Salmerón fuera y dentro del Congreso y del Senado juntamente con los solidarios también de todos los matices. Porque unos y otros, los de la derecha y de la izquierda, blancos y rojos, contribuyen á editar sus discursos parlamentarios y á alabar al jefe de la Solidaridad.

Hubiese muerto el Sr. Salmerón retractando sus errores y sus horrores político-religiosos y sociales y estarían en su lugar los elogios de los católicos, pero, es el triste caso que Salmerón ha vivido y muerto anticlerical y liberal entero y verdadero, haciendo público alarde de su anticlericalismo y liberalismo en plenas Cortes y en discursos y discusiones solidarias.

¿Es que basta ser solidario para ser absuelto del pecado de liberalismo? ¿O será por ventura que solo el liberalismo conservador ó fusionista ó Lerrouxista será abominable y no el liberalismo salmeroniano por más adobes solidarios que ostente?

Amigos: el liberalismo es uno y no admite acepción de personas, ni de políticas, ni de partidos, por títulos y libreas ó historia que presenten.

Dejemos, pues, que los muertos entierren á sus muertos, y seamos consecuentes.

Valientes adoquines.

Los concejales republicanos y liberales de Sevilla, formando verdadero bloque anticlerical dentro del Municipio Hispalense, han pedido la supresión primero y la disminución después de las subvenciones á las fiestas y solemnidades religiosas.

Las cofradías sevillanas, prescindiendo de su carácter religioso, son el atractivo mayor de las fiestas primaverales y quizás el único atractivo de dichas fiestas.

La subvención que se concede á las cofradías es un gasto reproductivo, porque el Ayuntamiento recauda por sillas, palcos, licencias y aumento en los consumos, mucho más de lo que dá, y Sevilla ve crecer sus ingresos, pues la falange de turistas, que atraen las solemnidades religiosas de Semana Santa, le dejan muchos, muchísimos miles de duros.

Ciertas subvenciones son como los gastos de la siembra, en que los granos arrojados al surco se multiplican por veinte.

Los que, por ahorrar gastos, no siembran lo deli lo, son muy malos labradores.

Los que van al ayuntamiento como administradores, y por sostener criterio anticlerical regatean recursos á las fiestas más espléndidas de Sevilla, quebrantando los intereses sevillanos, serán todo lo republicanos y fusionistas que se quieran, pero son muy torpes administradores, son... unos valientes adoquines.

¡Viva la libertad!—El pasado domingo hubo un conflicto entre carlistas y republicanos, ó clericales y anticlericales en Mataró.

Los hechos parecen ser los siguientes:

Venían los carlistas del *aplech* de la Misericordia, Santuario de Canet de Mar, donde se habían reunido, según la prensa liberal, 1.500; según la carlista, más de 6.000. Allí habían bendecido la bandera de la Juventud Carlita de Mataró, celebrando después un banquete y un mitin, y acabados ambos actos, volvía á Mataró un grupo de 60 carlistas, con la bandera plegada para depositarla en el Círculo.

Entonces fué la agresión. Los republicanos de Lerroux habían amenazado antes, bastantes días antes, con arrebatársela la bandera á los carlistas, para destruirla, y al objeto se convocaron por medio de una hoja á salir al paso de la comitiva. Y así debió de ser la colisión; una cosa semejante á la que hicieron con el gran mitin católico de Las Arenas, de Barcelona, donde los lerrouxistas se parapetaron y la emprendieron á tiros con los que salían del mitin.

Quizá los republicanos de ahora fuesen guiados por lo que decía hace dos días el *Heroldo*, á propósito de los católicos, ó despreciativamente, *de los neos*, que él llama.

«Gente son los neos—escribía—que, ó lleva faldas, ó las merece.»

—Con gente de faldas, poco habrá que hacer—pensarían los de Lerroux.

Pero ni los de Laborda consiguieron nada en Zaragoza, ni los de Lerroux en Las Arenas, ni ahora han salido bien librados en la batalla de Mataró, pues, á los gritos, palos y pedreas, contestaron los carlistas á tiros hiriendo gravemente á cuatro republicanos.

Y, vuelvan por otra los amigos de la tolerancia.

Demócratas y republicanos.—De jefatura llegan... igual que se fueron.

La de Moret la reconoce... Romanones y los moretistas.

La de Montero Rios... su yerno y los monteristas.

La de Canalejas... Moret y el *Heroldo*.

Y la de López Domínguez... los veteranos del puente de Alcolea, el *espudón de antio* y los cultivadores de tulipanes.

Ignoran los republicanos si los dirigirá Azca-rate ó Morayta, si serán ó no solidarios, y si acabarán de inclinarse á la derecha ó á la izquierda.

Están en un compás de espera tras el cual lo mismo pueden sobrevenir brisas de fronda que sangre y guillotina!

La solidaridad aún no ha elegido jefe.

Queda una gran fracción con jefatura intangible, unión admirable y programa indiscutible y claro.

Más claro que la luz meridiana del atardecer, como dijo el otro.

Queda la fracción Melquiades Alvarez, formada por la importante personalidad del jefe... y los que en lo sucesivo se le adhieran.

En esta agrupación D. Melquiades se reconoce jefe... y no hay quien se lo dispute, ni teme disidencias; la unión en ella puede servir de ejemplo, D. Melquiades comprende que en la unión está la fuerza y no se desune de si mismo; el programa es terminante.

Ir á la dinastía, si le brindan carterá ó presidencia.

Quedarse en la república, si cerradas las fronteras dinásticas, los republicanos lo proclaman jefe.

¡Si será listo el sucesor de Castelar!!

Venta de cera.—Véase la 4.ª plana.



América por la Virgen del Pilar.—Seguramente nuestros lectores recordarán el proyecto que se anunció, y de que dimos cuenta en este periódico, referente al magnífico propósito de los Prelados de las Repúblicas americanas de llevar al Pilar de Zaragoza, después de ser bendecidas por el Padre Santo, las banderas de dichas Repúblicas como homenaje de gratitud de toda la América latina á España por sus sacrificios generosos en el descubrimiento y civilización del Nuevo Continente.

Con ocasión de hallarse estos días en Zaragoza algunos ilustres Prelados de aquellas remotas tierras, y entre ellos el iniciador del hermoso proyecto, Mons. Jara, Obispo de San Carlos de Ancud, uno de los más brillantes oradores del Congreso Mariano, podemos decir que nos consta que dicho proyecto está ya en vías de realización; que hábiles y delicadas manos se ocupan en el bordado de las banderas, que, como trofeos de gloria, colgarán en los muros de la santa y angélica Capilla, recordando la sublime fraternidad de pueblos separados por los mares, pero hermanados por el afecto y mutua simpatía; que á fines de Noviembre, Dios mediante, Zaragoza contemplará con embobos y suprema emoción el acto y solemnisima ceremonia de ver llegar aquellas banderas á los pies de su Virgen idolatrada y de recibir la visita de gran número de Obispos americanos y Obispos españoles, expresamente venidos á Zaragoza para realizar esa grandiosa manifestación de fe, de patriotismo, de entusiasmo sin límites, de devoción ardentísima á la que es nuestra celestial Reina y Madre de misericordia.

Será un día de fiesta para Zaragoza, para España entera, ese día glorioso en que de una manera solemne, magnífica, deslumbradora se sellará el pacto de unión, la fraternidad inquebrantable de los pueblos descubiertos por Colón, con la antigua madre Patria que les dió su lengua, su Religión, su cultura, sus nobles cualidades, su espíritu grande, su corazón generoso, su alma entera.

¿Qué es la instrucción sin Dios?—Un peligro espantoso para la sociedad. (*Guizot*).

Una necesidad de combate sin tregua para las familias. (*Coulin*).

La realización de una idea loca y eminentemente peligrosa. (*Lord Deby*).

Una violación de los derechos de la conciencia humana. (*Sir Robert Peel*).

Un sistema pernicioso. (*Gladstone*).

Un vehículo del escepticismo. (*Le Play*).

Una potencia del mal. (*Eugenio Rendu*).

Un capricho insensato de enseñanza, al cual sería preciso preferir la muerte. (*Sir Norhote*).

Una amenaza de anarquía. (*José Lebeau*).

Una utopía antisocial. (*Julio Janin*).

Un peligro público. (*Carlos Regier*).

La enseñanza que me ha hecho lo que soy. (*Anseote*).

Entre cura y gitano.—Diga usted el misterio de la encarnación.

—Padre; de eso... ni una palabra zé.

—¡Pues si lo sabe todo el mundo!

—¿To el mundo? ¡Pus... vaya un misterio!

Dolorosa lección.—El 1.º del pasado Septiembre, á un fogonero italiano de Metlaoui (Túnez), llamado Manuel Porco, le tocó un fusil en una lotería.

«Cuando me muera—dijo á sus compañeros—me pondréis el fusil en el ataúd, á fin de que al llegar donde están Dios y la Virgen, los emprendan á tiros.»

Al día siguiente de haber proferido esta horrible blasfemia, habiendo bajado de la locomotora para coger un racimo de uvas, quiso subir estando el tren en marcha, pero se le deslizó un pié y el desgraciado cayó bajo las ruedas del tren, pisándole doce vagones por encima del cuerpo y destrozándole horriblemente.

Protestas.—El Ilustrísimo señor Obispo de Badajoz ha manifestado su protesta contra el acuerdo tomado por el Ayuntamiento relativo al cambio de nombre de la calle de Santo Domingo por el de Salmerón.

Varias distinguidas damas de la población han elevado una instancia al señor Gobernador civil pidiendo suspenda el mencionado acuerdo de la Corporación municipal.



SANTORAL

Sábado, 17.—Santa Eulogio, duquesa de Polonia.

Domingo, 18.—San Lucas Evangelista.

Lunes, 19.—San Pedro de Alcántara cf. y fr.

Martes, 20.—San Juan Gáncio presb. y cf.

Miércoles, 21.—Santa Úrsula y sus compañeras virgs. y mrs.

Jueves, 22.—Santa Córdula v.

Viernes, 23.—San Pedro Pascual de Valencia y Santos Servando y Germán mrs.

CULTOS DE LA SEMANA

Parroquia de Santa María; Domingo día 18.—

A las siete misa de comunión general de las Hijas de María y Teresa de Jesús. A las nueve la conventual con sermón por D. Enrique Sanchis, y por la tarde á las tres y media vísperas y completas, los ejercicios del novenario y procesión por los alrededores del templo.

Jueves.—Por la mañana á las diez la conventual con exposición de S. D. M. y por la tarde los ejercicios de todos los jueves.

Sábado.—A las nueve la conventual.

Parroquia de la Purísima Sangre; Domingo 18.—

A las siete misa de comunión de la T. O. Capuchina; á las nueve la conventual y por la tarde á las tres y cuarto vísperas, rosario y sermón parroquial.

Parroquia de San Miguel; Domingo día 18.—

A las nueve la conventual, y por la tarde á las tres y media vísperas, trisagio y rosario.

Adoración Nocturna.—Vigilia del 17 al 18: Turno de guardia, San Miguel.

CASTELLÓN

Imprenta católica y Librería de José Rovira

96—MAYOR—96

ANUNCIOS

GRAN TALLER DE SASTRERÍA para señores Eclesiásticos
Y CABALLEROS

D. VICENTE LORAS

En este antiguo y acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trajes tales para los señores sacerdotes.

Se hacen á medida todo género de prendas eclesiásticas: manteos, sotanas romanas, valencianas y francesas; sacos, dulletes y esclavinas.

Especialidad en mucetas para la asistencia al coro y demás actos oficiales. Recomendamos á los señores sacerdotes de la provincia la acreditada sastrería de LORAS, por ser la que desde antiguo viene dedicándose con especialidad á este género de trabajos.

Además se confeccionan con esmero trajes para caballeros.

—Calle de Vera, n.º 10, (antes Enchín.—CASTELLÓN—

BAZAR DE CALZADO DE FEDERICO CAZADOR

Gran surtido en calzado cosido á mano de todas clases
y precios

Elegancia, Comodidad y Economía

Hay que visitar el Establecimiento

C. Ghermá, 46.—CASTELLÓN.—C. Ghermá, 46.

Frente á la iglesia de San Miguel

IMPRESA Y LIBRERIA CATOLICA
Y OBJETOS DE ESCRITORIO

JOSE ROVIRA BORRAS

Mayor, 96.—CASTELLÓN

En este establecimiento se confeccionan con prontitud, esmero y economía toda clase de impresos.

Gran variedad en libros religiosos, objetos de escritorio, dibujo, libros rayados, papel, sobres, lapiceros, plumas, portaplumas y todo lo concerniente al ramo.

**Libretas de inquilinatos
Poesías, por el P. Calasanz Rabaza.**

**Suscripción á «La Hor-
miga de Oro.»**

GRAN COOPERATIVA DEL CÍRCULO CATÓLICO
DE CASTELLÓN

Todo consumidor debe conocer los establecimientos que venden con mayores ventajas sus géneros.

La Cooperativa del Círculo Católico vende sus géneros, compitiendo en precios y calidad y dando su justa medida en el peso.

Posee un extenso surtido en todos los géneros; vino de mesa elaboración especial y garantiza la pureza de los mismos.

El que compra una vez, queda cliente.

CABALLEROS, NÚM.º 6.—CASTELLÓN

ESPECIALIDAD EN VINOS EMBOTELLADOS



TALLER DE D. PASCUAL AMORÓS

Calle de San Pascual, 51—VILLARREAL

En este acreditado establecimiento se reciben toda clase de encargos relativos al culto católico. Especialidad en imágenes de talla en todos tamaños y andas gran novedad artística, para asociaciones religiosas y particulares. Precios sin competencia y convencionales para los reverendos señores sacerdotes y venerables comunidades religiosas.

No equivocar: En Villarreal cerca del convento de San Pascual

VENTA DE CERA

MAYOR, NÚM.º 143.—CASTELLÓN

En casa del Sacristán de la parroquia de la Purísima Sangre, Mayor 143, encontrará el público toda clase de velas y hachas para procesiones, entierros y demás.

Las clases de velas que ofrecemos producen:

Luz clara y en cantidad relacionada con su tamaño.—No se corren ni lagrimean.—Arden hasta consumirse por completo con igualdad, sin dejar huella alguna de imperfección.—Su duración en todos los tamaños es asombrosa.—Es tal la pureza de la mecha, que no produce ceniza ni combustión alguna y ¡Fijarse bien!—No se doblan en época de verano.

Mayor, 143.—CASTELLÓN

CARLOS VALMAÑA

MÉDICO-OCULISTA

Antiguo Ayudante de las clínicas de los Doctores Barraquer y Menacho de Barcelona

Especialista en las enfermedades de los **OJOS.** Practica toda clase de operaciones de los **OJOS.**

Procedimiento especialísimo y rápido para las GRANULACIONES

Horas de consulta: Todos los días de 9 á 12 mañana y de 3 á 4 tarde.

Plaza del Rey, 24, CASTELLÓN

15 VISITAS 20 PESETAS

POLICLÍNICA DENTAL

del acreditado profesor dentista de Barcelona

D. ANTONIO MONTÍA.

Curación de toda clase de enfermedades de la boca, operaciones y extracciones sin dolor.

Gran especialista en dentaduras completas.

Se garantizan todos los trabajos hechos en este gabinete

60, ENMEDIO, 60—CASTELLÓN

Al ag
besar e
con un
hasta q
Repe
el silen
siguien
Muy
blar la
barga;
como e
pado la
autorid
ha con
ha arre
tes, es
confun
Y es
un lun
que son
doctrin
tos ben
autorid
tantos
cualqui
ciones
palabra
Esto
Pero
naciero
son las
Aquí
gregam
curar la
á Dios
de falta
la Mad
Otra
corazón
sario q
lección
Prelado
tos exp
to con
del cua
Veng
antilib
men in
todo ac
Esta
en el re
Prelado
beza vis
digo, co
Y, po
las tres
á mi es
diencia
ningun
tor de u
que ant
al que
porque